

## Reflexiones: Capacidad financiera

Septiembre de 2024

### Autores:

**Harold J. Toro, Ph.D.**

Director de investigación, Centro para una Nueva Economía, Puerto Rico

Profesor invitado, Kellogg Institute for International Studies University of Notre Dame

**Olivia Valdés, Ph.D.**

Investigadora principal, FINRA Investor Education Foundation

### Contenido

Resumen	1
Contexto social y económico de Puerto Rico	2
Llegar a fin de mes	2
Préstamos y deudas	5
Planificación financiera y creación de riqueza	6
Conclusiones e interpretaciones	9
Lista de referencias	10

## Panorama general de los factores relacionados con la capacidad financiera de los adultos en Puerto Rico

### Resumen

El Estado Libre Asociado de Puerto Rico ha sido un territorio no incorporado de los Estados Unidos (EE. UU.) durante más de un siglo. A pesar de ser una parte importante de EE. UU. y sus residentes ciudadanos estadounidenses, lo que conocemos sobre la situación financiera de los hogares en Puerto Rico sigue siendo limitado. Para comprender la condición financiera de los hogares puertorriqueños, un tema estudiado exhaustivamente por última vez en la Puerto Rico Survey of Consumer Finances 2007-08 (Encuesta de finanzas del consumidor de Puerto Rico 2007-08; Toro, 2013), el National Financial Capability Study (Estudio Nacional de Capacidad Financiera, NFCS, por sus siglas en inglés) de 2021 realizó una encuesta de 1,001 adultos en Puerto Rico tanto en inglés como en español. Los resultados muestran que, si bien los niveles de deuda son relativamente bajos, muchos en Puerto Rico luchan por llegar a fin de mes, especialmente aquellas personas más jóvenes con ingresos familiares más bajos y sin título universitario de cuatro años. La creación de riqueza y la planificación financiera son escasas y pocos reportan tener ahorros para emergencias o cuentas de inversión propias.

Proporcionamos un breve resumen contextual de la población de Puerto Rico y su trayectoria económica durante los últimos 15 años y, a continuación, examinamos tres áreas principales de la capacidad financiera: (1) la capacidad de las personas para “llegar a fin de mes”, incluido si experimentan fragilidad financiera, volatilidad de ingresos y gastos excesivos; (2) su endeudamiento, incluidos los préstamos estudiantiles y las deudas médicas reportadas; y (3) su planificación financiera y creación de riqueza, incluida la propiedad de vivienda, los ahorros para emergencias y la tenencia de cuentas de retiro y cuentas de inversión gravables (es decir, no de retiro). Analizamos cómo varían estos indicadores en función de la edad, el género, el nivel educativo, los ingresos familiares y la existencia de transferencias intergeneracionales de riqueza. La sexta sección proporciona un resumen de nuestros hallazgos y ofrece algunas implicaciones generales de esta investigación.

## Contexto social y económico de Puerto Rico

Entre la población de Puerto Rico, la edad mediana es de 44 años, seis años más alta que la mediana en EE. UU. continental. Casi tres de cada cuatro adultos de 25 años o más tienen menos de un título universitario de cuatro años (73 por ciento). El ingreso medio familiar en Puerto Rico es de \$34,931 dólares, pero el 55 por ciento de los hogares tienen un ingreso anual inferior a \$25,000. Comparativamente, aproximadamente menos de uno de cada cinco hogares en el territorio continental de EE. UU.<sup>1</sup> declara ingresos inferiores a \$25,000 (Oficina del Censo de Estados Unidos, 2021a,b). Aproximadamente el 43 por ciento de la población de Puerto Rico vive por debajo del nivel de pobreza (Oficina del Censo de los Estados Unidos, 2021c), más del doble de aquellos estados con las tasas de pobreza más altas en EE. UU. continental. La elevada tasa de pobreza de Puerto Rico dista mucho de ser una novedad. Durante la última mitad de siglo, todo Puerto Rico ha experimentado pobreza persistente, un término acuñado por el gobierno de EE. UU. para describir condados que mantienen tasas de pobreza de al menos un 20 por ciento durante más de 30 años (Vargas-Ramos et al., 2023).

Durante las últimas décadas, y particularmente desde la Gran Recesión, Puerto Rico ha experimentado una serie de acontecimientos con consecuencias económicas muy negativas y graves impactos para sus residentes. En 2014, los bonos de obligación general de Puerto Rico fueron degradados al estatus de no inversión, y en 2015 Puerto Rico incumplió con los pagos de su deuda. Como resultado, el gobierno federal estableció la Junta de Supervisión y Administración Financiera para supervisar las reformas fiscales de Puerto Rico y el proceso de reestructuración de la deuda (Association for Financial Professionals, 2017; Caraballo-Cueto y Lara, 2018). Para muchos de los residentes de Puerto Rico, las medidas de austeridad que siguieron significaron recortes en las pensiones, la educación y los servicios de salud (López, 2017).

En 2017, el huracán María atravesó Puerto Rico diagonalmente, dejando más de 300,000 viviendas destruidas. Tras el paso del huracán, los 1.5 millones de clientes conectados a la red eléctrica se quedaron sin electricidad y el acceso a alimentos y servicios médicos se vio gravemente limitado durante semanas (FEMA, 2018; Universities Space Research Association, s.f.). A raíz de este, la economía de Puerto Rico se redujo en un 4 por ciento. A pesar de las mejoras económicas en 2019 debido en gran parte a un aumento en las exportaciones (Oficina de Análisis Económico, 2022), los desastres naturales posteriores y la pandemia del COVID-19 deshicieron la recuperación posterior al huracán.

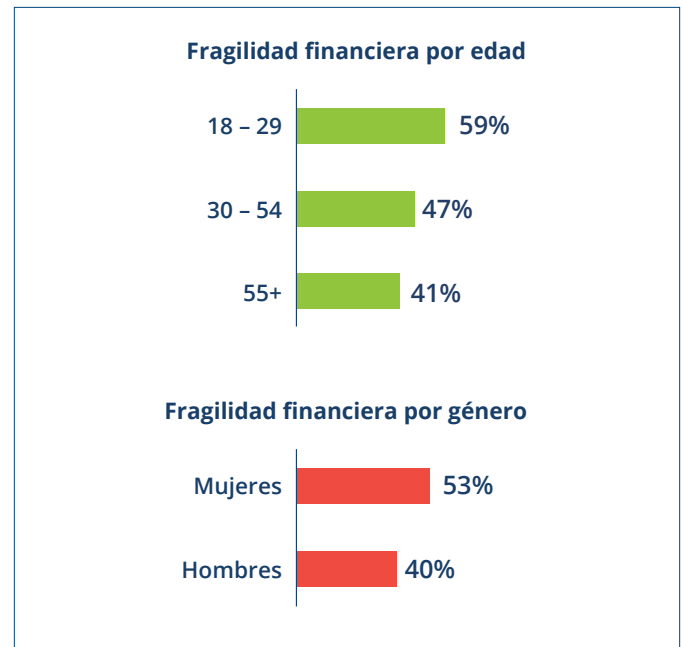
El efecto acumulativo de estos acontecimientos dio lugar a un importante revés económico. En 2022, la economía de Puerto Rico no había superado a la de 2017 (Junta de Planificación de PR, 2020: 1-2). A medida que continuaban las dificultades económicas, el empleo se redujo casi un 16 por ciento en relación con 2004 (de 1.38 millones a 1.16 millones en 2022), y más de 800,000 personas emigraron al territorio continental de EE. UU.<sup>2</sup>, incluido un gran número de puertorriqueños en edad laboral.

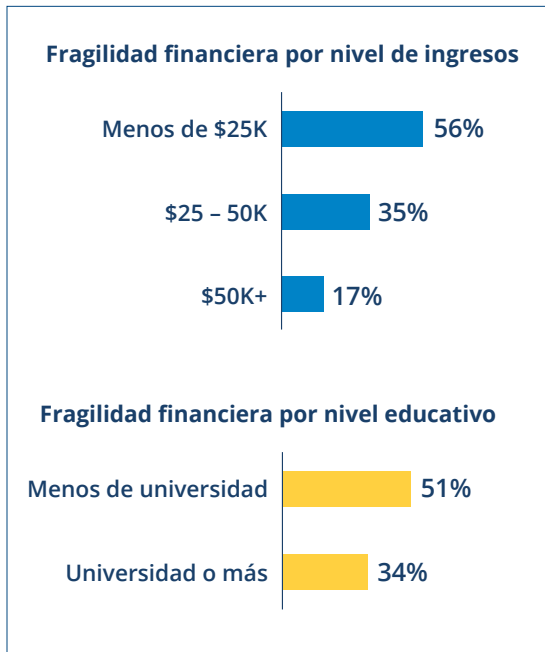
## Llegar a fin de mes

### Fragilidad financiera

Casi la mitad de los encuestados en Puerto Rico (47 por ciento) viven en estado de fragilidad financiera y carecen de seguridad en su capacidad para absorber un shock financiero de 2,000 dólares. Esta cifra es superior a la del territorio continental de EE. UU., donde aproximadamente el 30 por ciento de la población está clasificada como financieramente frágil (Lin et al, 2022). En Puerto Rico, los factores más directamente vinculados con la fragilidad financiera son la edad, los ingresos familiares y el nivel educativo.

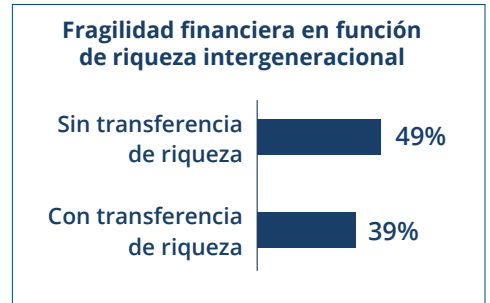
El 59 por ciento de los adultos de 18 a 29 años viven en estado de fragilidad financiera, frente al 47 por ciento de los de 30 a 54 años y el 41 por ciento de los mayores de 55 años. En términos de género, las mujeres tienen más probabilidades de vivir en estado de fragilidad financiera que los hombres (53 frente a 40 por ciento).





En Puerto Rico, más de la mitad de los adultos con ingresos familiares inferiores a \$25,000 viven en estado de fragilidad financiera (56 por ciento), una prevalencia superior a la de aquellos que ganan entre \$25,000 y \$50,000 (35 por ciento) y más de tres veces superior a la de aquellos que viven en hogares con ingresos de \$50,000 o más (17 por ciento). La fragilidad financiera también está estrechamente relacionada con el nivel educativo. Más de la mitad de los adultos sin un título universitario de cuatro años viven en estado de fragilidad financiera, frente a aproximadamente un tercio de los que cuentan con uno (51 por ciento frente a 34 por ciento).

Los índices de fragilidad financiera son más bajos entre aquellos que esperan o han recibido transferencias intergeneracionales de riqueza de al menos \$10,000 que aquellos que no. Entre el primer grupo, casi cuatro de cada 10 adultos viven en estado de fragilidad financiera. Entre el segundo grupo, casi la mitad viven en estado de fragilidad financiera (39 por ciento frente a 49 por ciento).

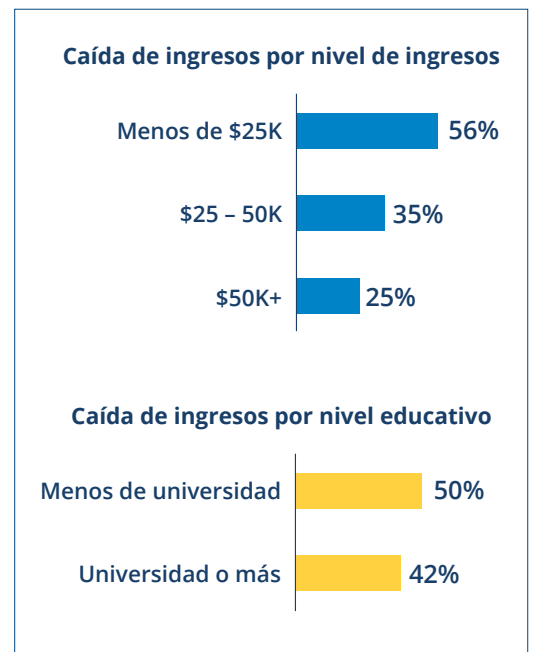
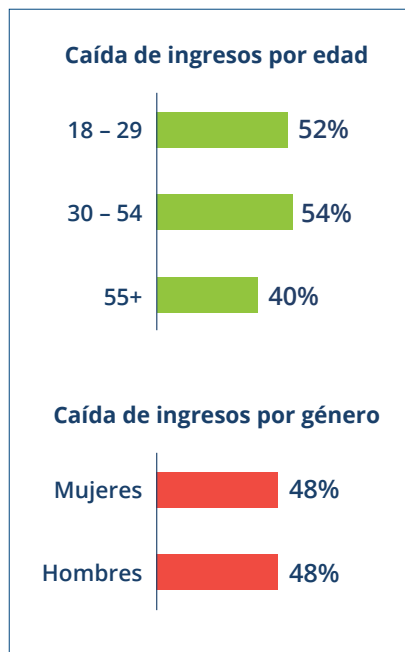


### Caída repentina de ingresos

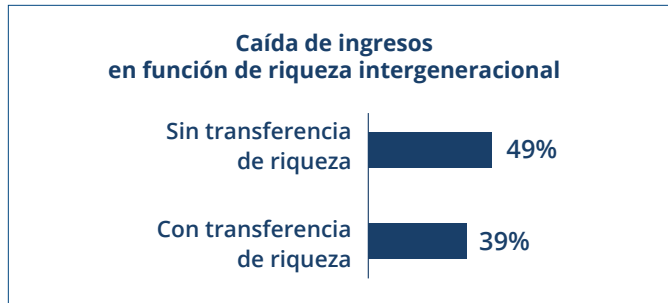
El 48 por ciento de los encuestados afirma haber experimentado una caída repentina de sus ingresos en 2021. Esta tasa es casi el doble que en EE. UU. continental, donde el 26 por ciento experimentó una. En Puerto Rico, la edad, el ingreso familiar y el nivel educacional son los factores más estrechamente vinculados con una caída repentina de ingresos.

Más de la mitad de los adultos de 18 a 29 años y de 30 a 54 reportan haber experimentado una caída de ingresos en 2021 (52 y 54 por ciento respectivamente), frente a dos de cada cinco adultos de 55 años o más (40 por ciento). La probabilidad de una caída repentina de ingresos no varió según el género.

El 56 por ciento de aquellos que viven en hogares con ingresos menores de \$25,000 reportan una caída repentina de ingresos. Esto es el doble que aquellos en hogares con ingresos iguales o superiores a \$50,000 (25 por ciento). Dos de cada cinco adultos con estudios universitarios experimentaron una caída repentina de ingresos. Entre aquellos sin título universitario la situación es peor, ya que uno de cada dos la experimentaron, un riesgo 1.2 veces mayor (42 por ciento frente a 50 por ciento).



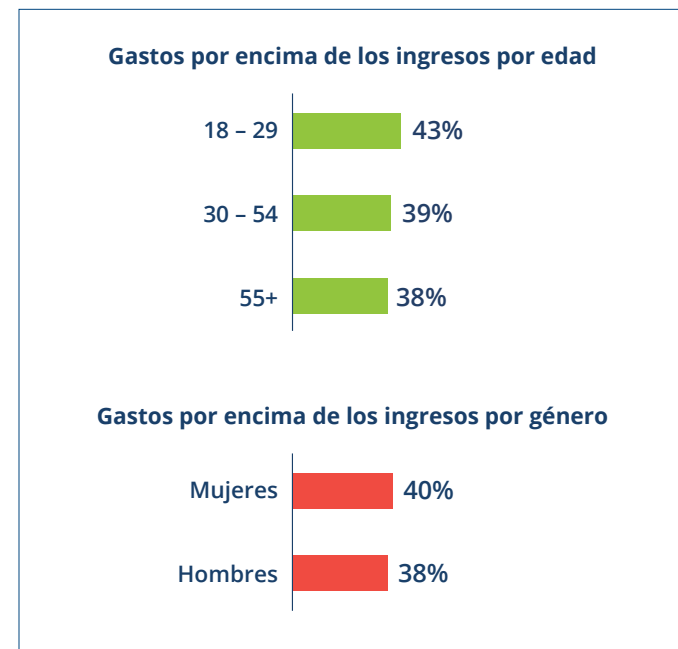
Al igual que en el caso de la fragilidad, aquellos que recibieron (o esperan recibir) una herencia o un regalo monetario de sus padres tienen menos probabilidad de haber experimentado una disminución de ingresos (39 por ciento frente a 49 por ciento).



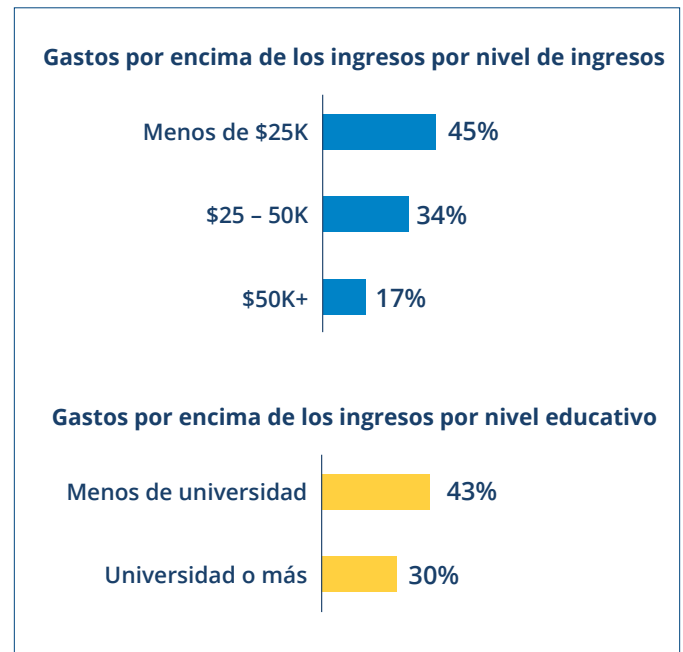
### Gastos por encima de los ingresos

El 39 por ciento de los encuestados reportan gastar más de lo que ingresan mensualmente, una tasa más de dos veces superior a la del territorio continental de EE. UU. (19 por ciento). En Puerto Rico, gastar más de lo que se ingresa está mayormente vinculado a la edad, los ingresos y el nivel educativo.

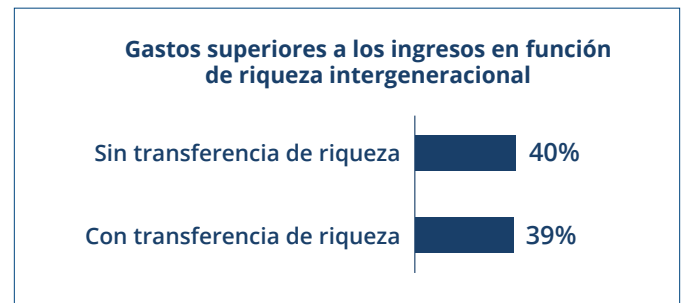
El 43 por ciento de los adultos de 18 a 29 años declaran gastar más de lo que ingresan, un porcentaje mayor que entre los de 30 a 54 años (39 por ciento) o los de 55 años o más (38 por ciento). Menos hombres que mujeres gastan más de lo que ingresan (38 por ciento frente a 40 por ciento), aunque la diferencia es pequeña.



La probabilidad de que los gastos superen los ingresos está estrechamente vinculada con el ingreso anual familiar. El 45 por ciento de los adultos en hogares con ingresos inferiores a \$25,000 gastan más de lo que ingresan, frente al 34 por ciento de los adultos de hogares con ingresos entre \$25,000 y \$50,000, y el 17 por ciento de los de hogares con ingresos de \$50,000 o más. El porcentaje de adultos en Puerto Rico que gastan más de lo que ingresan también varía según el nivel educativo. Mientras que el 43 por ciento de los adultos sin título universitario gastan más de lo que ingresan, el 30 por ciento de los que tienen un título universitario reportan hacerlo.



Recibir una transferencia de riqueza intergeneracional no tiene ninguna relación perceptible con gastar más de lo que se ingresa. El 39 por ciento de los que han recibido o esperan recibir un regalo o una herencia indican gastar más de lo que ingresan, una tasa cercana a la de aquellos que no han recibido una transferencia tal (40 por ciento).



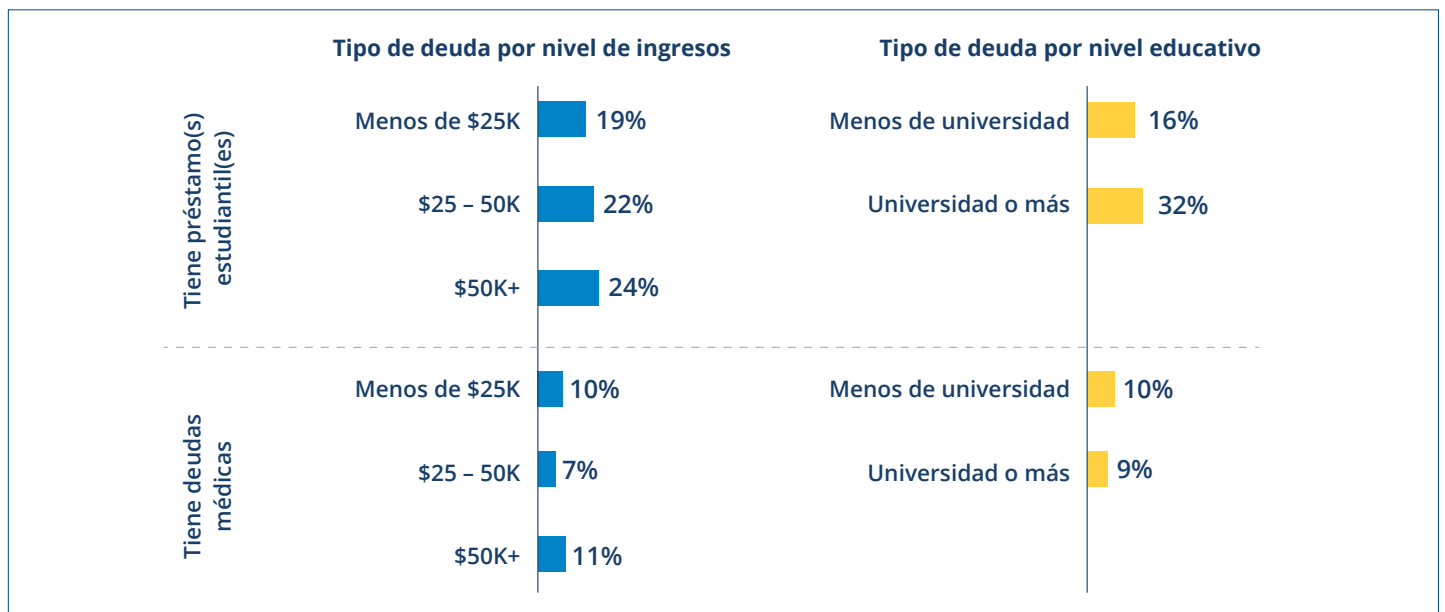
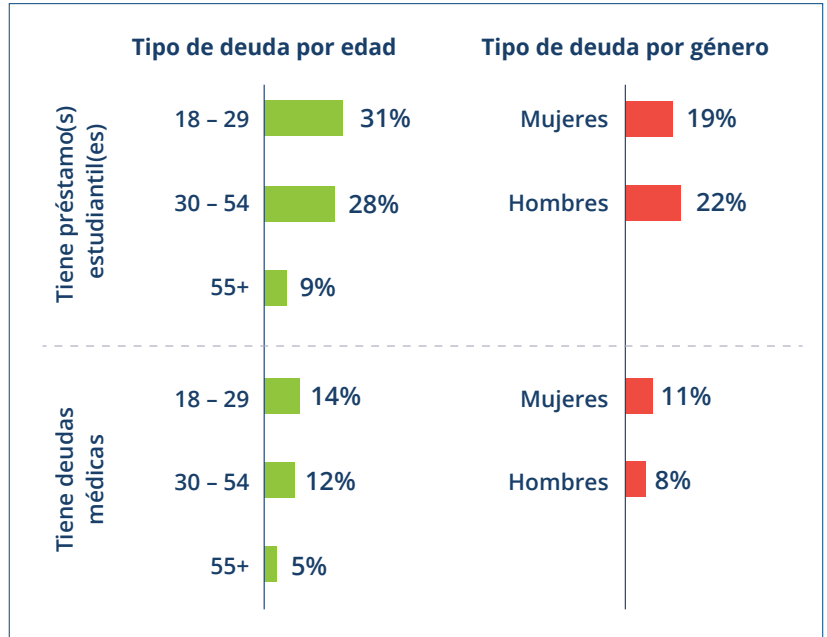
## Préstamos y deudas

### Préstamos estudiantiles y deudas médicas

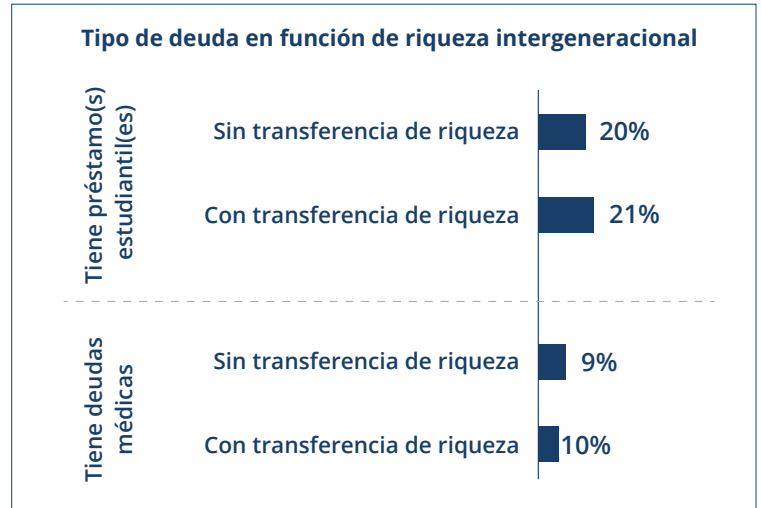
El 20 por ciento de los encuestados reporta tener préstamos estudiantiles, un porcentaje ligeramente más pequeño que en EE. UU. continental (23 por ciento), aunque esto puede deberse en parte a que los costos universitarios en Puerto Rico son sustancialmente más bajos que en EE. UU. continental. Aproximadamente uno de cada 10 encuestados reportó deudas médicas o facturas no pagadas relacionadas con servicios médicos, lo que representa una cifra significativamente más pequeña que en EE. UU. continental, donde el 22 por ciento reporta tener deudas médicas. La probabilidad de tener estos tipos de deuda varía más en función de la edad y el nivel educativo.

Los encuestados más jóvenes son más propensos que aquellos mayores a reportar estos tipos de deuda. Las personas de 18 a 29 años tienen casi cuatro veces más probabilidades que aquellas mayores de 55 de reportar préstamos estudiantiles (31 por ciento frente a 9 por ciento), y casi tres veces más probabilidades de reportar deudas médicas (14 por ciento frente a 5 por ciento). En comparación con los hombres, las mujeres tienen ligeramente menos probabilidades de tener préstamos estudiantiles (19 por ciento frente a 22 por ciento), pero más probabilidades de tener deudas médicas (11 por ciento frente a 8 por ciento).

El 19 por ciento de los adultos en hogares con ingresos menores de \$25,000 tienen préstamos estudiantiles, frente a casi una cuarta parte de los de hogares con ingresos de \$50,000 o más (24 por ciento). No hubo gran variación con respecto a las deudas médicas en función de los ingresos. Uno de cada 10 encuestados en hogares con ingresos anuales de \$25,000 o menos reporta tener deudas médicas, en comparación con el 7 por ciento de aquellos con ingresos familiares de entre \$25,000 y \$50,000 y el 11 por ciento de aquellos con ingresos de \$50,000 o más. En términos de nivel educativo, los adultos con título universitario tienen el doble de probabilidades que los que carecen de uno de reportar deudas estudiantiles (32 por ciento frente a 16 por ciento). Sin embargo, la prevalencia de las deudas médicas es casi igual entre aquellos con y sin título universitario (9 por ciento frente a 10 por ciento, respectivamente).



Las transferencias intergeneracionales de riqueza desempeñan un papel insignificante en la prevalencia de cualquiera de los dos tipos de deuda. Aquellos que reciben o esperan una transferencia intergeneracional tienen un punto porcentual más de probabilidades de tener cualquiera de las dos formas de deuda que los que no reciben legados intergeneracionales (21 por ciento frente a 20 por ciento en el caso de préstamos estudiantiles, y 10 por ciento frente a 9 por ciento en el caso de deudas médicas).



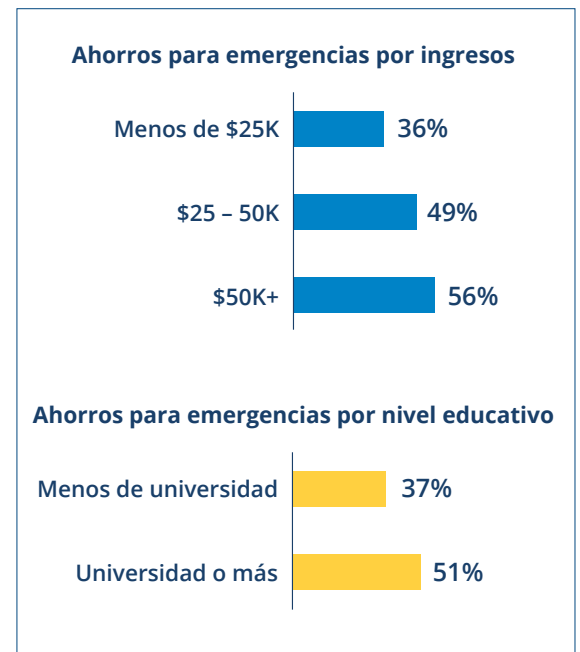
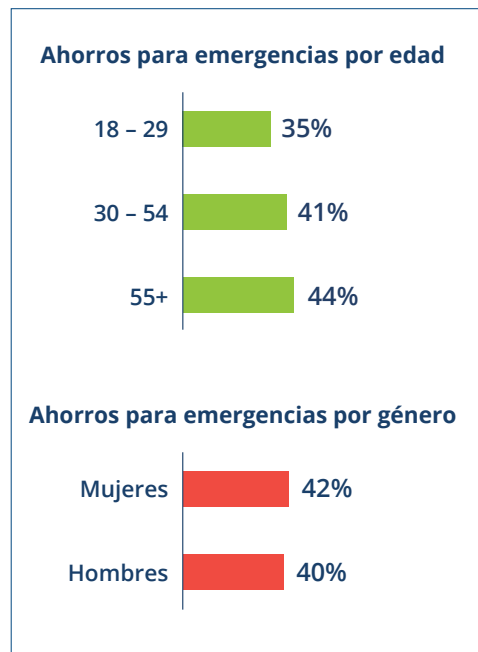
## Planificación financiera y creación de riqueza

### Ahorros para emergencias

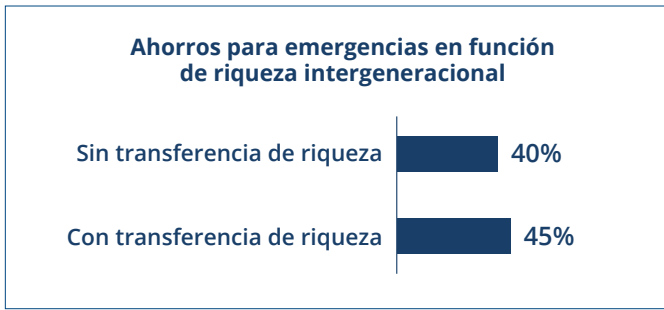
Aproximadamente cuatro de cada 10 (41 por ciento) adultos en Puerto Rico reportan tener ahorros para emergencias, una fracción más baja que en EE. UU. continental, donde más de la mitad de los adultos afirman tener este tipo de ahorros (53 por ciento). En Puerto Rico, los factores más vinculados con los ahorros para emergencias incluyen el nivel educativo y los ingresos familiares.

Los adultos jóvenes tienen la menor probabilidad de reportar ahorros para emergencias. El 35 por ciento de los encuestados de 18 a 29 años afirman tener ahorros para emergencias, frente al 41 por ciento de los de 30 a 54 años y el 44 por ciento de los mayores de 55 años. Un porcentaje similar de mujeres y hombres reportan tener ahorros para emergencias (42 por ciento y 40 por ciento, respectivamente).

Los ingresos son el principal factor vinculado a los ahorros para emergencias, y la probabilidad de ahorrar aumenta a medida que aumentan los ingresos. El 36 por ciento de aquellos con ingresos familiares de \$25,000 o menos tienen ahorros para emergencias, frente al 49 por ciento de aquellos con ingresos familiares de \$25,000 a \$50,000, y más de la mitad de aquellos con ingresos familiares de \$50,000 o más (56 por ciento). Los adultos con título universitario resultaron tener muchas más probabilidades de contar con ahorros para emergencias que aquellos sin título universitario (51 por ciento a 37 por ciento).



La riqueza intergeneracional desempeña un papel menor a la hora de disponer de ahorros para emergencias. Los beneficiarios de transferencias de riqueza intergeneracional resultaron ser algo más propensos a tener tales ahorros que los no beneficiarios (45 por ciento frente a 40 por ciento).



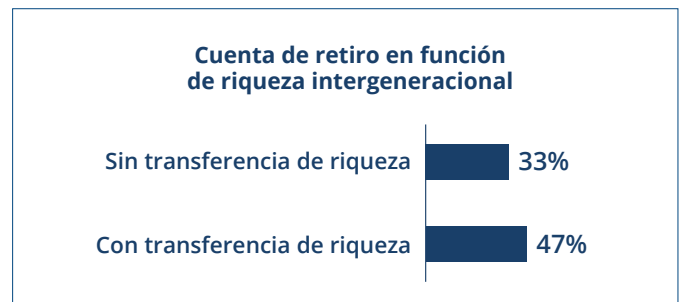
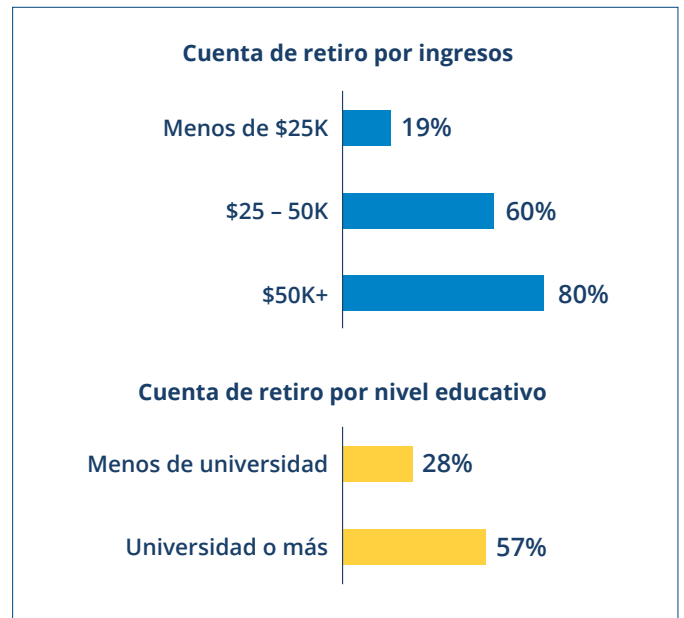
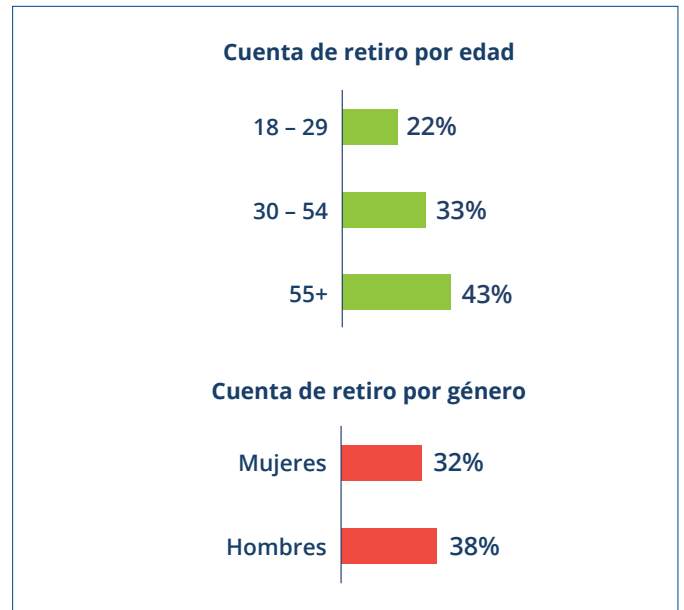
### Cuentas de retiro

Alrededor de un tercio (35 por ciento) de los adultos en Puerto Rico reportan ser titulares de una cuenta de retiro (sea a través del empleo o independiente), una cifra considerablemente inferior a la del territorio continental de EE. UU., donde más de la mitad de los adultos reportan tener una (57 por ciento). En Puerto Rico, los factores más vinculados a la tenencia de una cuenta de retiro son los ingresos familiares, el nivel de estudio y la riqueza intergeneracional.

El porcentaje de personas con cuentas de retiro aumenta en función de la edad; desde un mínimo de 22 por ciento entre los adultos de 18 a 29 años hasta un máximo de 43 por ciento entre los de 55 años o más. Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de poseer una cuenta de retiro (32 por ciento frente a 38 por ciento).

El 80 por ciento de los adultos con ingresos familiares de \$50,000 o más poseen una cuenta de retiro, tres veces más que los que tienen ingresos familiares entre \$25,000 y \$50,000, y más de cuatro veces el porcentaje que los que tienen ingresos familiares inferiores al umbral de los \$25,000 (19 por ciento). Tener un título universitario de cuatro años también está vinculado a una mayor probabilidad de tener cuentas de retiro. Los graduados de universidad tienen más del doble de probabilidades de poseer una cuenta de retiro que aquellos sin título universitario (57 por ciento frente a 28 por ciento).

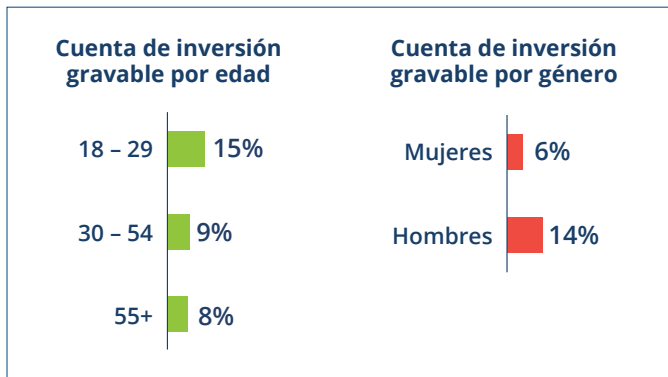
Aproximadamente la mitad de los que han recibido (o esperan recibir) una transferencia de riqueza intergeneracional o un regalo monetario de por lo menos \$10,000 dólares poseen una cuenta de retiro (47 por ciento), frente a un tercio de los que no han recibido ningún legado intergeneracional (33 por ciento).



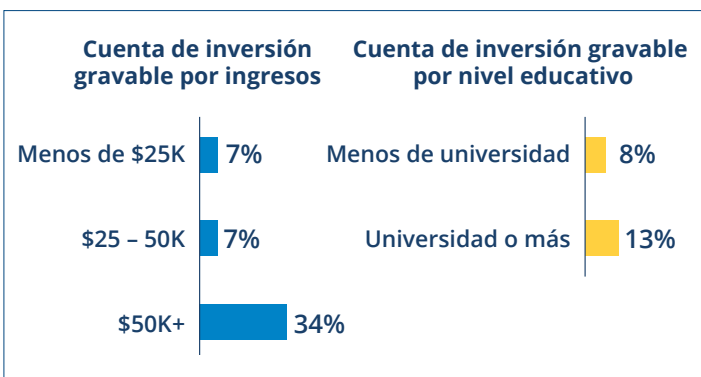
### Cuentas de inversión gravables

Uno de cada 10 adultos de Puerto Rico posee una cuenta de inversión gravable (es decir, no de retiro), una cifra tres veces más pequeña que la del territorio continental de EE. UU., donde aproximadamente un tercio de los adultos reportan tener tales cuentas (35 por ciento). Los factores más vinculados con la tenencia de inversiones gravables incluyen los ingresos familiares, el nivel de estudio y la riqueza intergeneracional.

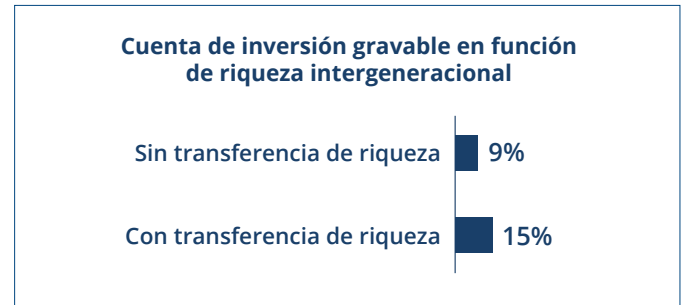
Los adultos más jóvenes tienen el doble de probabilidades que aquellos mayores de poseer inversiones gravables. El 15 por ciento de los adultos de 18 a 29 años posee inversiones gravables, frente al 9 por ciento de los de 30 a 54 años, y el 8 por ciento de los de 55 años o más. Los hombres también tienen más del doble de probabilidades que las mujeres de poseer inversiones gravables (14 por ciento frente a 6 por ciento).



Los adultos con ingresos familiares de \$50,000 o más tienen casi cinco veces más probabilidades de poseer cuentas de inversión gravables que aquellos cuyos ingresos familiares son menores que \$50,000 (34 por ciento frente a 7 por ciento). Los graduados universitarios también tienen más probabilidades que aquellos sin título universitario de poseer cuentas de inversión gravables (13 por ciento frente a 8 por ciento).



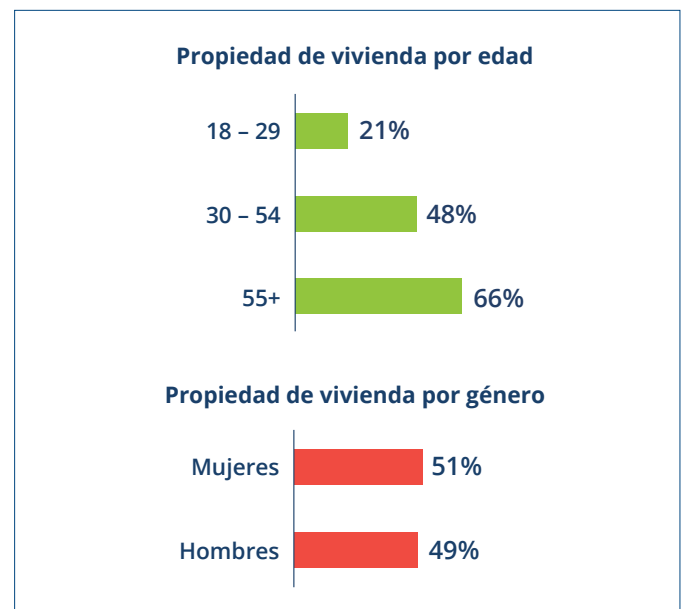
Aquellos que han recibido o esperan recibir una transferencia intergeneracional de riqueza tienen más probabilidades de poseer una cuenta de inversión gravable que aquellos que no (15 por ciento frente a 9 por ciento).



### Propiedad de vivienda

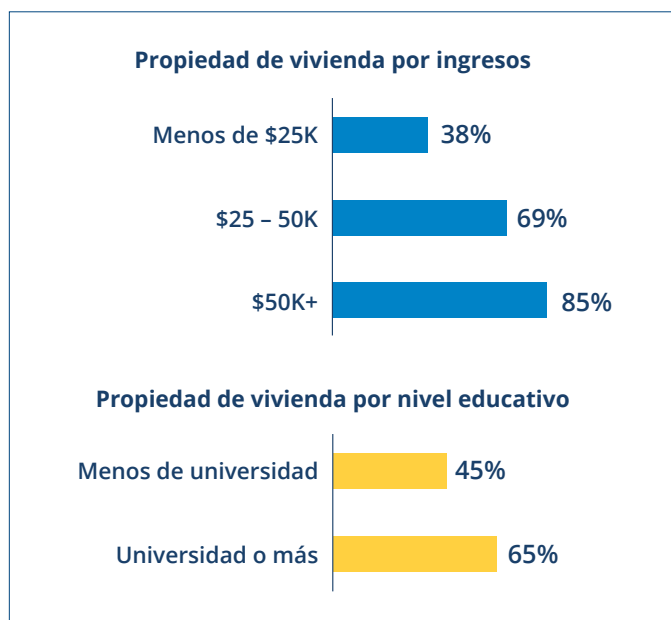
La mitad de los adultos en Puerto Rico reportan ser propietarios de vivienda (50 por ciento), una tasa algo inferior a la del territorio continental de EE. UU. (57 por ciento; Lin, et al, 2021). En Puerto Rico, la edad es el factor demográfico más vinculado a la propiedad de vivienda.

Sólo el 21 por ciento de los adultos jóvenes son propietarios de vivienda. Los adultos de 18 a 29 años tienen la mitad de las probabilidades de ser propietarios de vivienda que los de 30 a 54 años (48 por ciento), y tres veces menos que los de 55 años o más (66 por ciento). Las mujeres tienen ligeramente más probabilidades que los hombres de reportar ser propietarias de vivienda (51 por ciento frente a 49 por ciento).

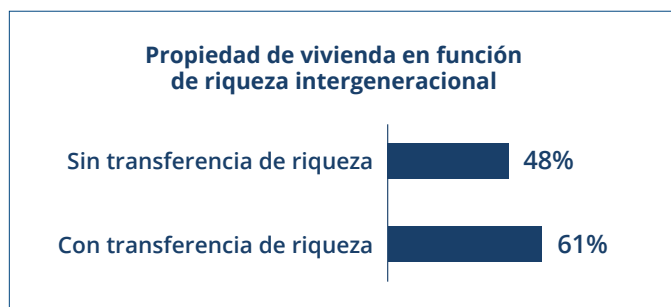




La probabilidad de ser propietario de vivienda aumenta según aumentan los ingresos familiares. Los encuestados con ingresos familiares inferiores a \$25,000 tienen la mitad de las probabilidades de ser propietarios de su vivienda que los que tienen ingresos iguales o superiores a \$50,000 (38 por ciento frente a 85 por ciento). La propiedad de vivienda también es más probable entre adultos con título universitario que entre los que carecen de uno (65 por ciento frente a 45 por ciento).



Los adultos que han recibido o esperan recibir una transferencia de riqueza intergeneracional tienen un 27 por ciento más de probabilidades de ser propietarios de vivienda que aquellos que no han recibido ni esperan recibir un legado intergeneracional (61 por ciento frente a 48 por ciento).



## Conclusiones e interpretaciones

Este informe examina la situación financiera de Puerto Rico, centrándose en la capacidad de sus residentes para llegar a fin de mes, manejar deudas, crear riqueza y planificar para el futuro. Los hallazgos ofrecen un panorama general de inseguridad financiera en comparación con el panorama financiero de EE. UU. continental y muestran variaciones significativas entre subgrupos en Puerto Rico por educación, ingreso familiar y transferencias intergeneracionales de riqueza recibidas/esperadas. Muchos en Puerto Rico enfrentan fragilidad financiera y tienen dificultades manejando los gastos diarios. Pocos han ahorrado o tienen inversiones propias, probablemente, en parte, en función de las grandes desigualdades de ingresos y nivel educativo. Como resultado, los habitantes de Puerto Rico reportan un bienestar financiero inferior que los del territorio continental de EE. UU. (Malaiyandi, 2023). Sin embargo, a pesar de la amplia evidencia de inseguridad financiera, relativamente pocos adultos reportan deudas médicas o préstamos estudiantiles, y la mitad de la población es propietaria de vivienda.

En casi todos los indicadores financieros, los ingresos familiares y niveles educativos más altos están estrechamente vinculados a una capacidad financiera que probablemente sea la fuerza impulsora de las disparidades observadas entre Puerto Rico y el territorio continental de EE. UU. Aquellos que tienen un título universitario y que viven en hogares con ingresos más altos tienen más capacidad de llegar a fin de mes y participar en la planificación y las oportunidades de crear riqueza. De los que viven en hogares con ingresos menores de \$25,000, la mayoría viven en estado de fragilidad financiera, han experimentado una caída de ingresos o tienen deudas médicas. Poco más de un tercio cuenta con ahorros para emergencias, y menos de uno de cada cuatro posee una cuenta de retiro. Estos hallazgos son particularmente alarmantes dado que el ingreso familiar medio en Puerto Rico es de \$22,237 (Oficina del Censo de los Estados Unidos, 2021a). Además, es probable que los niveles de pobreza altos y persistentes continúen dadas las oportunidades limitadas de empleo y los patrones de emigración.

La capacidad financiera también varía según la edad. La fragilidad financiera y probabilidad de tener gastos por encima de los ingresos son menores entre los mayores de 55 años. Las tasas de ahorros para emergencias, cuentas de retiro y propiedad de vivienda también son más altas entre los adultos mayores. Aunque, por lo general, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de vivir en estado de fragilidad financiera, es de notar que hay muy pocas diferencias de género en los resultados financieros. En algunos casos, los patrones de género divergen de los de EE. UU. continental, ya que las mujeres de Puerto Rico son

ligeramente más propensas a ser propietarias de vivienda y tener ahorros para emergencias en comparación con sus homólogos masculinos. En EE. UU. continental, en cambio, las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de ser propietarias de vivienda o de contar con ahorros para emergencias. Además del género, los resultados también indican diferencias de capacidad financiera en función de las transferencias intergeneracionales de riqueza, lo que sugiere que dichas transferencias podrían contribuir de forma importante a la seguridad financiera de los encuestados.

Nuestros hallazgos ofrecen nueva e importante información sobre los retos financieros de los habitantes de Puerto Rico. Aunque el panorama general es congruente con las características bien conocidas de la economía de Puerto Rico, como las limitadas oportunidades en el mercado laboral y las disparidades de los ingresos, estos análisis proporcionan información a nivel individual y familiar que puede ayudar a los legisladores, docentes y profesionales a identificar mejor los retos y brindar oportunidades para mejorar la capacidad financiera.

## Información acerca de los datos

Este informe utiliza datos de la muestra de Puerto Rico del 2021 National Financial Capability Study (Estudio Nacional de Capacidad Financiera de 2021), financiado y dirigido por la FINRA Investor Education Foundation y realizado por FGS Global. La muestra incluyó un total de 1,001 adultos mayores de 18 años que residen en Puerto Rico. Los encuestados fueron seleccionados de paneles de investigación en línea no probabilísticos establecidos mediante muestreo por cuotas. Estos paneles están formados por millones de personas a las que se les ofrecen incentivos a cambio de participar en encuestas en línea.<sup>3</sup> Cada uno de ellos utiliza técnicas estándar de la industria para promover la calidad de los datos, verificar la identidad de los miembros del panel y garantizar la validez

de las características demográficas de los panelistas. La encuesta fue autoadministrada por los encuestados vía Internet. La recolección de datos se llevó a cabo de junio a diciembre de 2021. Los participantes tuvieron la opción de realizar la encuesta en inglés o en español. La mayoría de los encuestados completaron la encuesta en español (87 por ciento). Las cifras están ponderadas para que sean representativas de las distribuciones del Censo de Puerto Rico en términos de edad, género, etnia y nivel educativo (las ponderaciones se basan en datos de la American Community Survey (Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense). Los resultados se han ponderado para que sean representativos de la población de Puerto Rico, pero los desgloses de las subpoblaciones podrían no ser representativos.

Los datos utilizados para este informe, así como información metodológica detallada, incluidos los cuestionarios, pueden consultarse en [FINRAFoundation.org/NFCS](https://www.finafoundation.org/NFCS).

## Lista de referencias

- Association of Financial Professionals. (2017). *Puerto Rico: Cash and Treasury Management Report*. [https://www.afponline.org/docs/default-source/default-document-library/pdf/cp\\_afp-puerto\\_rico.%20pdf?sfvrsn=0](https://www.afponline.org/docs/default-source/default-document-library/pdf/cp_afp-puerto_rico.%20pdf?sfvrsn=0)
- Bureau of Economic Analysis. (2021, September 27). *Gross Domestic Product for Puerto Rico*. [Press Release]. <https://www.bea.gov/news/2021/gross-domestic-product-puerto-rico-2019>
- Caraballo-Cueto, J., & Lara, J. (2018). Deindustrialization and unsustainable debt in middle-income countries: The case of Puerto Rico, *Journal of Globalization and Development*. 8(2), 1-11. <https://doi.org/10.1515/jgd-2017-0009>
- FEMA. (2018). *Hurricanes Irma and María in Puerto Rico. Building performance, observations, recommendations, and technical guidance*. FEMA P-2020. [https://www.fema.gov/sites/default/files/2020-07/mat-report\\_hurricane-irma-maria-puerto-rico\\_2.pdf](https://www.fema.gov/sites/default/files/2020-07/mat-report_hurricane-irma-maria-puerto-rico_2.pdf)
- Lin, J. T., Bumcrot, C., Mottola, G., Valdes, O., Ganem, R., Kieffer, C., Lusardi, A., & Walsh, G. (2022). *Financial Capability in the United States: Highlights from the FINRA Foundation National Financial Capability Study (5th Edition)*. FINRA Investor Education Foundation. [www.FINRAFoundation.org/NFCSreport2021](https://www.FINRAFoundation.org/NFCSreport2021)
- Lopez, A. (2017). *Puerto Rico is getting squeezed, and it will cost all of us*. Institute for New Economic Thinking. <https://www.ineteconomics.org/perspectives/blog/puerto-rico-is-getting-squeezed-and-it-will-cost-all-of-us>
- Malaiyandi, S. (2023). *Financial struggles in Puerto Rico bite deeper than the rest of the United State* [Blog]. Consumer Financial Protection Bureau. <https://www.consumerfinance.gov/about-us/blog/financial-struggles-in-puerto-rico-bite-deeper-than-the-rest-of-the-united-states/>
- Junta de Planificación de Puerto Rico. (2020). *Informe económico al gobernador*. <https://jp.pr.gov/wp-content/uploads/2021/09/Informe-Economico-al-Gobernador-2020.pdf>
- Toro, H. J. (2013). *Puerto Rico Survey of Consumer Finances, Top-line report*. [https://grupocne.org/wp-content/uploads/2013/11/TopLine-Report-FINAL\\_for\\_web.pdf](https://grupocne.org/wp-content/uploads/2013/11/TopLine-Report-FINAL_for_web.pdf)

United States Census Bureau. (2021a). Income in the Past 12 Months (in 2021 Inflation-Adjusted Dollars) [data table for 2021]. *American Community Survey 5-Year Estimates* (S1901). Retrieved from <https://data.census.gov/table/ACSST5Y2021.S1901?q=puerto%20rico%202021%20income>

United States Census Bureau. (2021b). Income in the Past 12 Months (in 2021 Inflation-Adjusted Dollars) [data table for 2021]. *American Community Survey 5-Year Estimates* (S1901). Retrieved from <https://data.census.gov/table/ACSST5Y2021.S1901?q=united%20states%202021%20income>

United States Census Bureau. (2021c). Poverty Status in the Past 12 Months [data table for 2021]. *American Community Survey 5-Year Estimates* (S1701). Retrieved from <https://data.census.gov/table/ACSST5Y2021.S1701?q=puerto%20rico%202021%20poverty>

Universities Space Research Association. (n.d.). *When power utilities' monitoring services are disrupted during a hurricane, novel satellite technology comes to the rescue*. Earth from Space Institute. <https://www.usra.edu/efsi-case-study-hurricane-maria>

Vargas-Ramos, C., Colón-Meléndez, Soldevilla-Irrizarry, J., Figueroa-Lazu, D., Hinojosa, J., and Bonilla, Y. (September 2023). *Pervasive poverty in Puerto Rico: A closer look*. Centro Hunter CUNY. <https://centropr.hunter.cuny.edu/app/uploads/2023/09/Pervasive-Poverty-PR-1.pdf>

## Notas

- 1 A efectos de este informe, el territorio continental de Estados Unidos se refiere a los 48 estados contiguos, Hawái y Alaska.
- 2 Fuente: Cálculos de los autores basados en datos de Estadísticas Vitales de Puerto Rico. En términos absolutos, la reducción supuso una reducción de la población de la isla de 3.83 a 3.22 millones y de la población activa de 1.3 a 1.2 millones. Fuente: Banco Mundial: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?end=2021&locations=PR&start=2000>.
- 3 Los proveedores de muestras para la Encuesta de estado por estado utilizan técnicas de enrutamiento de encuestas en las que se dirige a los posibles encuestados a una de varias encuestas abiertas, en función de las necesidades de la muestra y de los criterios de cualificación. Por ende, las invitaciones por correo electrónico no son invitaciones directas a la encuesta NFCS. A medida que el sector de los paneles de investigación en línea ha ido evolucionando, cada vez se utilizan más los enrutadores de encuestas para distribuir la muestra de forma más eficaz y gestionar la participación y retención del panel.

## Agradecimientos

Los autores agradecen a Héctor Ortiz, Kurt Schindler y los empleados de FINRA que revisaron versiones anteriores de este borrador por sus observaciones y pericia, lo que mejoró en gran medida el documento. Un agradecimiento especial al equipo de Comunicaciones Corporativas de FINRA por la edición, el diseño y la publicación/promoción de este informe.

Las opiniones aquí vertidas son las de los autores y no reflejan los puntos de vista de FINRA, de la FINRA Investor Education Foundation, ni de ninguna organización con la que los autores estén afiliados.